

Una puesta en escena: la presentación de la persona en Facebook.

Resultado de investigación finalizada.

GT 03: Producción, consumos culturales y medios de Comunicación.

Autor: Julián Atilano Morales.

Resumen.

El objetivo de la investigación enfoca las nuevas formas de sociabilidad mediante la presentación de la persona en la red social virtual Facebook, en donde se observa, desde el enfoque del autor Erving Goffman en su obra *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959), que los perfiles son extensiones de los actores, en donde maquinan una serie de actitudes, estrategias, modales y fachadas que se muestren ante una audiencia o público. Sostengo dicho objetivo mediante tres tipologías que me permiten analizar la presentación de la persona en las cuentas particulares en Facebook de quince personas, 8 hombres y 7 mujeres con un rango de edad de 20 a 50 años, todos pertenecientes a cinco países de Latinoamérica.

Palabras clave: Erving Goffman, Facebook, Presentación de la persona.

La presente ponencia se ancla en al análisis de los consumos culturales en el marco de las transformaciones generadas por el auge de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información que han transformados los sistemas de comunicación. El objetivo de la investigación enfoca las nuevas formas de sociabilidad mediante la presentación de la persona en la red social virtual Facebook, en donde se observa, desde el enfoque del autor Erving Goffman en su obra *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959), la construcción de una extensión de la persona. Asimismo, la tarea de situar la interacción cara a cara en el mundo virtual, nace de la importancia de los símbolos, signos y gestos en la conformación del orden social.

Para sostener dicho objetivo utilicé tres tipologías que reformulan categorías clásicas de la acción social, a partir de la teoría goffmaniana, estas son: A) Conducta de un actor: haciendo referencia a las actuaciones, regiones y conducta, B) Forma en la que se presenta el actor: roles e impresiones; y C) Situación: marcos de referencia. Dichas tipologías me permitieron analizar la presentación de la persona en las cuentas particulares en Facebook de quince personas, 8 hombres y 7 mujeres con un rango de edad de 20 a 50 años, todos pertenecientes a cinco países de Latinoamérica: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y México (Tabla 1). El espacio temporal fue del mes de septiembre a diciembre de 2012 y el criterio de selección, tanto del país como del actuante, fue mediante una muestra aleatoria simple de una población de 1000 personas, provenientes de la red de contactos de quien escribe.

Tabla 1.

Género/ País	Argentina	Chile	Colombia	Costa Rica	México	Total
Femenino	2, 1		3, 2	1, 3	3	7
Masculino	2	1, 2	2, 2		2, 3, 2	8
Rangos de edad: 1=(18-25), 2= (26,33), 3= (34-41)						15

La tarea de analizar a actores de distintos países y edades, permitió evidenciar el uso, por parte del objeto de investigación, de técnicas comunes; empleadas para lograr una impresión deseada. Los hallazgos provenientes de ésta investigación exhiben cómo los perfiles de Facebook son extensiones de los individuos y permiten maquinar una serie de actitudes, modales y fachadas, mostrándose ante una audiencia o público que puede ser homogéneo o heterogéneo, esto genera que la puesta en escena del actor se modifique según el escenario.

El orden se da en las interacciones como en sus normas. La persona puede ser eliminada de una lista de amigos, expulsada de grupos o de la red social, además, puede denunciar actos que considere indebidos ética o moralmente ante los administradores de Facebook, quienes al recibir distintas peticiones, dan de baja a la persona.

Erving Goffman y la autocomunicación de masas.

A partir de los años sesenta, cuando la teorización sociológica en los Estados Unidos atravesaba las críticas a la teoría parsoniana, surge desde el interaccionismo simbólico, acuñado años atrás por Herbert Blumer, la referencia a la línea de investigación sociológica y sociopsicológica que tiene como principal objeto de estudio los procesos de interacción, además “las investigaciones de estos procesos se basan en un particular concepto de interacción que subraya el carácter simbólico de la acción social” (Joas, H, 1990:114), en ese sentido, una de las tantas críticas al funcionalismo es que “tratan la conducta humana como si fuera el mero producto de factores que influyen sobre los seres humanos” (Alexander, 2000: 177). En ese contexto, Erving Goffman reformula y propone una teoría individualista desde la teoría pragmática de la Escuela de Chicago, pero con una concepción colectivista del orden social, retomada del funcionalismo. Su aportación teórica de la acción social parte de la interacción cara a cara, de tal forma “el sentido de la acción depende de las características de la situación interactiva y del contexto sociocultural en el que los individuos actúan” (Herrera y Soriano, 2004: 64). Asimismo, la perspectiva que utiliza es la “actuación” o “representación teatral”; espacio que da importancia a los símbolos, signos y gestos en la conformación del orden social.

Para Erving Goffman, “La interacción -es decir, la interacción cara a cara- puede ser definida, en términos generales, como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones de otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata (1959: 27), asimismo dice, “una interacción puede ser definida como la interacción total que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentran en presencia mutua continua” (Ibíd.). Sin embargo, la esfera virtual, a partir del surgimiento de la Web 2.0 y Web 3.0, permite la existencia de una influencia recíproca sobre las acciones del otro y que haya interacción a través de la “autocomunicación de masas” (Castells 2012), esto se debe a que los actores pueden producir y distribuir sus propios contenidos mediante redes sociales de comunicación interactiva. Dichos espacios virtuales permiten a los participantes modificar el significado de los mensajes, a partir de diferentes marcos culturales. Manuel Castells expone ésta idea de la siguiente manera:

Al definir su propio significante, en el proceso de recepción del mensaje significado, el receptor construye el significado del mensaje a partir de los materiales del mensaje enviado, pero incorporándolos en otro campo semántico de interpretación. Esto no quiere decir que el sujeto comunicativo no se vea influido, e incluso engañado, por el contenido y el formato del mensaje. Pero la construcción del significado es compleja y depende de mecanismo de activación que combinan diferentes niveles de implicación en la recepción del mensaje (2012: 179).

De tal forma, en Facebook se presenta ésta posibilidad en la interacción. Dicho lo anterior doy paso a la presentación de la persona en Facebook.

Conducta de un actor.

Al crear un perfil de Facebook se construye la cara¹ del actor, esto se logra mediante la creación de una cuenta. Para obtenerla y utilizar el servicio de la red social se tiene que contar con un correo electrónico, también se tiene que llenar un formulario en donde se solicita nombre, apellido, sexo, fecha de nacimiento y una contraseña que permite acceder. De esa forma se crean los primeros rasgos de un rostro, al mismo tiempo se construye el cuerpo del actuante a través de una serie de opciones, las cuales permiten subir fotografías, vídeos, textos, imágenes, todo esto se puede compartir mutuamente con otros actores; gracias a la construcción de una red tejida por cada uno de los participantes. Para que exista ésta red de amigos o contactos se tendrá que enviar o recibir una invitación de los actuantes registrados en Facebook. En ese momento comienza una puesta en escena y el actuante se convierte en personaje o en público; todo mediante la información obtenida a través de los perfiles.

Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos. Se les pide que crean que el sujeto que ven posee en realidad los atributos que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas son como aparentan ser. De acuerdo con esto, existe el concepto popular de que el individuo ofrece su actuación y presenta en función <para el beneficio de otra gente> (Goffman, 1959:29).

Sin embargo, para Goffman, el actor que no tiene la intención o no le interesa las creencias de su público, es convertido en un “cínico”. Por otro lado, está el individuo convencido en la impresión que fomenta su actuar, a este se le denomina “sincero”. De cualquier forma, el individuo en todo momento interpreta un actuar², ya sea que tenga interés en mostrar algo o no, es decir, aunque sea cínico o sincero hay una actuación que personifica en cualquier circunstancia o escenario, en el caso de la interacción en Facebook sucede lo mismo, hay actores de los dos tipos.

El actuante crea una “fachada” que Goffman define como “la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación” (Ibíd.: 34). Esta fachada está compuesta por el “medio” (*setting*), que incluye mobiliario, el decorado, trasfondo escénico, asimismo mediante la “fachada personal” se incluyen “otros elementos de esa dotación, aquellos que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera que vaya (Ibíd: 35), por ejemplo pueden ser insignias, cargos, rango, aspecto o pautas del lenguaje.

En nuestros 15 casos, todos los actuantes tienen fachada y evidentemente son distintas, sin embargo, la “fachada personal” dota mayor intensidad, por ejemplo, para el caso de Colombia y México, de los ocho actuantes, cuatro intensifican dicha fachada. En términos del rol, tres son académicos y uno es político, todos mayores de 30 años. En el caso de los académicos, utilizan un lenguaje propio de su formación, con expresiones como “Empieza la mesa Sociología del Conflicto, a escuchar con interés a las y los nuevos investigadores en juventud” o “El enfoque de Nueva Zelanda para las drogas sintéticas parece bastante más apropiado que el uruguayo. No sólo porque se enfoca en el verdadero negocio del ‘narco’ actual, sino porque el Estado se concentra en regular y no en ser el

¹ En “El ritual de la interacción”, Goffman define el término *cara* como el valor social positivo que una persona reclama efectivamente para sí por medio de la línea que los otros suponen que ha seguido durante determinado contacto. La cara es la imagen de la persona delineada en términos de atributos sociales aprobados, aunque se trata de una imagen que otros pueden compartir, como cuando una persona enaltece su profesión o su religión gracias a sus propios méritos.

² Goffman utiliza el término *actuación* para referirse a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos.

único *dealer* autorizado”. Otra “fachada” es la fotografía, que el actor muestra en su perfil o que comparte en su muro, debido a que hay una carga simbólica en el sentido de la acción. Por ejemplo, de entre los casos quien desempeña el rol de político utiliza la fotografía con el objetivo de lograr una “idealización” y persuadir a su auditorio: en una de las imágenes está abrazando a un adulto mayor y en otra regalando balones a unos niños de la calle. Ésta “idealización” se representa cuando el personaje “incorpora y ejemplifica los valores oficialmente acreditado de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta en general” (Ibíd: 47).

Las anteriores ejemplificaciones tuvieron una exitosa puesta en escena, ya que sus auditorios aplauden la personificación del rol, debido a que el personaje fue cuidadoso e incorporó los modales³ y lenguaje apropiado. Sin embargo, dice Goffman que la *apariencia*⁴ se puede contradecir con los modales, y estas contradicciones pueden ser entendidas porque también la “fachada” se convierte en una “representación colectiva” que en ocasiones el actuante puede no estar de acuerdo con la fachada, es decir: “cuando un actor adopta un rol social establecido, descubre por lo general, que ya se le ha asignado una fachada particular. Sea que su adquisición del rol haya sido motivada primariamente por el deseo de representar la tarea dada o por el de mantener la fachada correspondiente, descubrirá que debe cumplir con ambos cometidos. (Goffman, 1959: 39). Por otra parte, aunque el actor esté de acuerdo con la fachada correspondiente, su escenificación no siempre será exitosa; así que el actor tiene que personificar y hacer visible las características que compongan esa fachada, por ejemplo, en nuestra objeto de estudio, una mujer de Colombia, un hombre de Chile y otro hombre de Argentina, resaltaron actitudes para que su actividad sea significativa para otros; en el primer caso, la mujer colombiana hacía referencias al amor y a su bienestar, con frases como: “En mi caso no encontré el amor, siempre estuvo allí” y “Feliz, gracias Dios por todo lo que me das”, días después mostró una serie de fotografías en las cuales aparecía casándose, la escenas mostraban toda el ritual del matrimonio católico, desde la iglesia hasta la infaltable fiesta. En el caso del hombre chileno, utiliza distintas acciones para resaltar su fachada de aficionado a un equipo de futbol, también conocido como “hincha”; esto lo logra mediante el tatuaje que tiene grabado en su brazo con el nombre de la “barra” en la que participa: “Los de abajo”; también con las más de cien fotografías donde aparece en distintos estadios de futbol y con la playera puesta de su equipo Universidad de Chile. En el caso del hombre argentino, comienza a partir del siguiente mensaje en su muro⁵: “Rento mi cuarto a partir de este mes y en adelante. Ya listo para que entre algún personaje entrañable”, dicho mensaje provocó que su público le cuestionara si dejaría la ciudad, el país o iría de viaje. Al comunicar que dejaría el país, el público comenzó a enviarle mensajes motivacionales y cargados de buenos deseos. Estos tres casos presentaron una “realización dramática”, la cual Goffman la define de la siguiente forma:

Mientras se encuentra en presencia de otros, por lo general el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros. Porque si la actividad del individuo ha de llegar a ser significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir (Ibíd: 42).

³ Con *modales* nos referimos a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción vecina.

⁴ Para Goffman, la *apariencia* se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del estatus social del actuante. Estos estímulos también nos informan acerca del estado ritual temporario del individuo, es decir, si se ocupa en ese momento de alguna actividad social formal, trabajo o recreación formal, si celebra o no una nueva fase del ciclo estacional o de su ciclo de vital.

⁵El Muro en Facebook, es lo primero que se ve y que tiene la intencionalidad de ser mostrarse ante el auditorio. Ahí aparece todo lo que se ha publicado cronológicamente, así como la información y fotografía del perfil.

Las anteriores escenas tuvieron éxito al tener los personajes un “control expresivo”, ya que en ocasiones el público puede ser escéptico y considerar que hay una farsa en la puesta en escena si en algún momento de la interacción el público es perturbado, debido al descubrimiento de una discrepancia entre el personaje y la fachada, o cuando el actor perdió “el control de sí mismo”. En nuestro estudio, ninguno de los 15 personajes tuvo algún “hecho inoportuno”, lo cual, nos permite expresar que en la esfera virtual es complejo perder el “control expresivo”, debido a que el hecho inoportuno suele nacer del uso del físico y en un escenario abierto, es decir, en el marco de Facebook no se observan los tropiezos, bostezos, el choque con el cuerpo de otro, ni ansiedad explícita, tartamudeo, etc., sin embargo, el personaje no está exento de alguna escena inadecuada, por la falta de “dirección dramática”, por ejemplo, en uno de los casos de México, el actor es hombre y tiene estudios en filosofía, además suele compartir reflexiones acerca de un tema coyuntural mediáticamente o de relevancia noticiosa, no obstante, él mismo reflexiona sobre el control expresivo y la dirección dramática para el éxito de su fachada, escribe: “Es curioso este medio: cuando uno se la pasa publicando estupideces, nadie dice nada, al contrario, llueven las risas y los *likes*. Pero no publique uno alguna crítica porque le tachan de revolucionario de Facebook. Pues preferible ser revolucionario de Facebook que pendejo de Facebook”.

Forma en la que se presenta el actor

Independientemente de la fachada y de la conducta del actor se ubican tres tipos de roles decisivos para la puesta en escena, estos son: “los individuos que actúan, los individuos para quienes se actúa; y los extraños, que ni actúan en la representación ni la presencian” (Ibíd.,155), en nuestro objeto, todos representan el rol del individuo que actúa, además, tienen un público con quien interactúan, asimismo los extraños son aquellos contactos que tiene el actor pero sin interactuar, ya sea porque el extraño ingresa esporádicamente a su cuenta de Facebook, o porque hay un vínculo débil entre estos. Hemos comentado la importancia de la personificación del actuante y de los medios que utiliza para comunicarse, sin embargo, “de los numerosos tipos de comunicación en los que participa el actuante y que transmiten información incompatible con la impresión mantenida oficialmente durante la interacción, consideremos cuatro categorías, a saber: el tratamiento de los ausentes, las conversaciones sobre la puesta en escena, la convivencia del equipo y el realineamiento de las acciones” (Ibíd, 183). Estos tipos de comunicación hacen referencia a la estrategia que un conjunto de personajes, como grupo, utilizan para dar una respuesta que se aprecie de espontánea e inmediata en una situación. Un caso concurrente que se observó, es cuando un personaje “etiqueta”⁶ a un grupo de personas, ya sea sobre un texto, una imagen, una noticia o un vídeo, con lo que espera comentarios espontáneos a nivel grupal. Para dar un ejemplo, una de las mujeres de Costa Rica montó en su muro una noticia de un diario local, titulada “Cineasta Ariel Escalante acumula nueve premios”, junto a la noticia ella escribió “Diré que hasta las lágrimas me sacó” y etiquetó a nueve personas, todas ellas vinculadas al cineasta. En un periodo corto de tiempo, la mujer costarricense recibió respuesta de las nueve personas, denotando un lazo grupal afectivo por el carácter de los mensajes y júbilo por la noticia. Dentro de ésta interacción se logró lo que Goffman llama “el arte de manejar las impresiones” (Ibíd.:223) mediante una “lealtad y disciplina dramática” de los participantes, ya que en la interacción no hubo ningún incidente ni perturbación, por ejemplo que alguien de las nueve personas etiquetadas dijera que el cineasta no se merecía los premios, o diciéndole a la mujer costarricense que ese tipo de noticias eran irrelevantes ante los problemas de inseguridad de su localidad.

⁶ La palabra “etiqueta” o ser “etiquetado” en Facebook se refiere a la acción que realiza algún contacto de la red personal del actor, en donde marca una fotografía, texto, imagen o cualquier otra cosa que se pueda presentar en la red; la cual aparecerá en el muro del actor.

Situación.

En Facebook los marcos de referencia están acotados, puesto que si “un establecimiento social está rodeado de barreras establecidas para la percepción, en el cual se desarrolla de modo regular un tipo determinado de actividad” (Ibíd.:254), en la red social virtual están reducidos a las barreras de un sitio web. En ese sentido no se observa, como en la interacción *offline*, un trasfondo escénico, o una “región posterior” donde se prepare la actuación, sólo se observa una “región interior” que es donde se ofrece la actuación.

Por otro lado, respecto al contexto analítico, en nuestro objeto se presentó un “establecimiento social” con diferentes enfoques para cada caso, estos son, el técnico “en función de su eficacia e ineficacia como sistema de actividad intencionalmente organizado”, el político “en función de las acciones de cada participante puede exigir de otros participantes, los tipos de privaciones o indulgencias que pueden ser prorrateados para hacer cumplir esas demandas, y los tipos de controles sociales que guían ese ejercicio del mando y la aplicación de sanciones”, el estructural “en función de las divisiones de estatus horizontales y verticales y de los tipos de relaciones sociales que vinculan mutuamente a estos diversos grupos”, el cultural “en función de los valores morales que influyen sobre la actividad del establecimiento, valores relativos a las modalidades, costumbres y cuestiones de gusto, a la cortesía y el decoro, a los objetivos esenciales y restricciones normativas sobre los medios” y por último el enfoque dramático “en función de las técnicas de manejo de las impresiones empleadas en un establecimiento dado, los principales problemas de manejo de las impresiones que se presentan en dicho establecimiento y la identidad e interrelaciones de los distintos equipos de actores que operan en los establecimientos” (Ibíd.:254-256).

Aunque cada enfoque tiene su propia prioridad, se encuentran puntos de intersección que permiten analizar desde la perspectiva técnica-dramática, ya que “para ambas perspectivas es importante el hecho de que un grupo de individuos se preocupe por someter a prueba características y cualidades no manifiestas [...] en la esfera del trabajo [...] y que se dé la impresión de que su trabajo encarna esos atributos ocultos” (Ibíd.: 257). Por ejemplo, uno de los actores mexicanos hace el siguiente comentario: “Para muchos jurados, las tesis de posgrado deben tener páginas que se cuentan de a miles, y que muestren una erudición enciclopédica. Estos jurados tienden a ver el número de páginas y la cantidad de citas para hacerse una idea de la calidad del material. La tesis de John Nash, que tuvo un gran impacto, tiene 32 páginas y dos referencias (y una es un artículo de... Nash)”, ésta escena la podemos observar desde la perspectiva técnica dramática, debido a que existe un interés por someter a prueba una postura académica y además de que la puesta en escena sea dramatizada mediante el personaje y la respuesta del público; retomó un par de ellas para ejemplificar el argumento: “Yo sé de jurados de premios nacionales e internacionales, que también "evalúa" por la cantidad de citas. Aunque sea puro parafraseo sin mayor procesamiento” o “triste pero real... si yo te contara de algunos casos... en prestigiadas instituciones, con prestigiados académicos... pero bueno, ya hay antídoto! hay que leer: lo Dr. no quita lo pe**** claro que NO!”.

Reflexiones finales

La tarea de relacionar el enfoque de Erving Goffman con Facebook, nace de la teatralidad que ahí podemos encontrar, la cual es construida mediante interacciones. Es decir, los perfiles de Facebook son extensiones de los individuos, en donde pueden y de hecho se hace, maquinar una serie de actitudes, modales, fachadas que se muestran ante una audiencia o público. Ese público puede ser homogéneo o heterogéneo lo que genera que la puesta en escena modifique las características empleadas en lo no virtual, es decir, hay poca posibilidad de hacer distinciones dramáticas entre segmentos de públicos, ya que el perfil mostrado está expuesto a toda la red de contactos.

La interacción cara a cara que presenta Goffman, se puede realizar de manera virtual, es decir, existe una extensión de la persona debido a que cada perfil en Facebook es creado por un actor que lo construye. Ésta interacción no fue registrada por Goffman, debido al desconocimiento del mundo virtual, y aunque existían otros medios de comunicación como el teléfono, en estos medios no se podía crear un perfil como en Facebook, donde se puede construir una fachada sostenida por fotos, textos, vídeos, gustos y preferencias.

Aunque en el sitio web que hemos analizado, el actor puede modificar la privacidad de su cuenta, es decir, impedir que algunos contactos vean los contenidos o información que se muestra al público en general; la teatralidad continúa ante los ojos de quien sí puede ver lo que uno desea mostrar. En éste punto me parece importante reflexionar referente a lo siguiente, si bien el perfil de Facebook como he dicho es una extensión de la persona, puede ser altamente modificada en lo virtual, por ejemplo, se puede construir la fachada y tener modales de una persona distinta a la que en lo *offline* representa, también se puede mostrar un estatus social diferente. Estas acciones se pueden construir debido a las características de sociabilidad en la esfera virtual, lo que implica que en Facebook las limitantes para que exista interacción tengan otros sentidos.

Una de las limitantes que tiene la interacción en Facebook es que está supeditada a las normas de intereses empresariales, lo que provoca también que el contexto de las interacciones sea uno, es decir, se percibe como una especie de trenza de cabello, en el sentido que los individuos parten de lugares distintos, situados en una misma plataforma y en un momento se entrelazan o interaccionan a un nivel más compacto.

Dentro de Facebook el orden se da en las interacciones -llenas de sentido- y en las normas sociales. Un personaje puede ser expulsado de Facebook porque la comunidad virtual denuncie actos que considere indebidos ética o moralmente, al recabar distintas denuncias los administradores de Facebook darán de baja a esa persona, esto puede significar que la cuenta del actuante quede bloqueada por un periodo determinado o, en un caso extremo, la eliminación de la cuenta. Es difícil relacionar las categorías de Goffman y aún más adaptarlas, con las interacciones del mundo virtual, que en el presente caso fue Facebook. Sin embargo, se debe comenzar a desarrollar el análisis que intente reformular aquellas categorías que explicaron realidades en distintos periodos históricos. Cabe señalar que aunque la sociología actual ya trabaja sobre esta nueva interacción virtual y sobre las transformaciones culturales, con nuevos y viejos actores que intentan definir la dirección de las transformaciones sociales; en muchos aspectos éste análisis ha sido blanco de menosprecio académico.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALEXANDER Jeffrey (1987) Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. España, Gedisa editorial.
- ALEXANDER, J., B. Giessen, R. Munch y N. Smelser (comp.) (1994) El vínculo micro-macro. México. Universidad de Guadalajara-Gamma Editorial.
- CASTELLS, Manuel (2012) Comunicación y poder. Siglo XXI, México.
- GOFFMAN, Erving (1959) La presentación del yo en la vida cotidiana Buenos Aires. Amorrourtu,
- -----, Erving (1970) El ritual de la interacción. Buenos Aires. Editorial Tiempo Contemporáneo.

- HERRERA Manuel y SORIANO Rosa María (2004) La teoría de la acción social en Erving Goffman. España. Universidad de Granada.
- JOAS, Hans. (1990) “El interaccionismo simbólico”, en Anthony Giddens y Jonathan Turner, La teoría social hoy. México, CONACULTA.
- Winkin Y; Erving Goffman (1991) Los momentos y sus hombres: Textos seleccionados y presentados. España, 1991.